



LVIII

**Congreso General Extraordinario
Unidad Iztapalapa**

7, 8 y 9 DE NOVIEMBRE DE 2024

**FORTALECER AL SITUAM,
ES TAREA DE TODOS.
IMPULSEMOS LA FORMACIÓN SINDICAL.**

Talleres de Formación Sindical

WEB: <http://talleresformacionsindical.esy.es/>

Blog: <https://talleresdeformacionsindical.home.blog/>

FB: Análisis y formación sindical

Email: educacionyanalisisituam@gmail.com

Por la unidad en la lucha social

SITUAM

Noviembre 2024.

FORTALECER AL SITUAM, ES TAREA DE TODOS. IMPULSEMOS LA FORMACIÓN SINDICAL.

Nuestro sindicato está próximo a cumplir 50 años de fundación. Durante estas décadas en el mundo del trabajo se han gestado nuevas formas de explotación de los trabajadores con las respectivas medidas políticas y jurídicas que las avalan. Ante esta situación, es imprescindible reflexionar acerca del sindicato como forma de organización para continuar la defensa de los intereses de los trabajadores y contrarrestar las nuevas medidas de precarización que se han ido implementando en nuestros centros de trabajo.

En otras ocasiones hemos señalado que para que nuestro sindicato esté a la altura de las circunstancias debemos partir de una profunda autocrítica. En los últimos años el SITUAM se ha visto envuelto en una dinámica que reproduce la política hegemónica, la burguesa. Chismes, difamación y confrontación se imponen al debate, al consenso y al trabajo en unidad. Se impone así la reducción de la vida política de sus miembros a las campañas por el ejercicio del poder; las instancias estructurales del sindicato son contempladas como espacios burocráticos administrativos para atender intereses particulares y confrontar posiciones; la manipulación de la información se convierte en herramienta de dominio. Estos vicios, lejos de fortalecer al sindicato, lo reducen a cotos de poder al margen de la mayoría de los trabajadores y trabajadoras. Las nuevas generaciones se ven forzadas a incluirse en la dinámica de confrontación interna y desgaste o a mantenerse al margen de la vida sindical, lo que significa continuar el ciclo dañino para el sindicato y las trabajadoras y trabajadores.

En el ejercicio autocrítico es necesario valorar el funcionamiento de la estructura sindical. Comprendemos que la estructura del SITUAM tiene un sentido orgánico, de participación y decisión colectiva, con una visión democrática y horizontal, de tal forma que las reuniones en todas las instancias son necesarias para ubicar y plantear las problemáticas generales y actuar para su solución. Sin embargo, esto ya se desdibujó hace muchos años, la falta de participación, de interés y, sobre todo, de formación política, ha debilitado paulatinamente la fuerza estructural de nuestro sindicato y con ello también la relación bilateral con las autoridades.

Por ello, es necesario fortalecer las herramientas políticas de los trabajadores para garantizar su inclusión activa en el sindicato. Debemos seguir trabajando en la apertura de espacios para la discusión y el debate políticos. Hay que fortalecer la estructura sustentada en nuestros estatutos para la toma de decisiones, con base en la promoción de la información, en propuestas y en la discusión desde la base. Es en la discusión política donde podemos trazar una estrategia que nos permita avanzar en los acuerdos y trabajar los desacuerdos para disolverlos.

Cabe insistir en que los acuerdos serán producto de las propuestas y la discusión que suponen esfuerzo y trabajo.

Un sindicato fuerte no se construye con base en concesiones, mediaciones, aplausómetros o marketing o difamación en redes, sino con debate y argumentos bajo el cobijo de una sana estructura política y la disposición a proponer y escuchar. En ese sentido, debemos recuperar la discusión en los departamentos y asegurar que se refleje en los mandatos departamentales, pues es evidente que los trabajadores se encuentran alejados de la discusión en los órganos de gobierno y repiten los vicios que alejan a los trabajadores de una vida sindical activa.

De lo que se trata hoy con urgencia es de hacer cambios a nuestras actitudes para tener la honestidad, el respeto, el compromiso con los trabajadores y trabajadoras, ver el beneficio colectivo, en una palabra, ser consecuentes en lo que decimos y hacemos. ¿Por qué decimos esto? En el situam no hay credibilidad hacia los representantes sindicales y esto es así a todos los niveles: delegados, GIC, Comisiones y Comité Ejecutivo. Se tiene que reconocer que los representantes y en particular los comités ejecutivos no han sido capaces de entregar cuentas claras (en todos los aspectos) a los afiliados. Esto es un hecho a corregir para que puedan tener calidad moral y poder pedir a los trabajadores su participación y compromiso con las tareas y los retos que se presentan en cada momento. Por otro lado, entre los trabajadores, lo grave es la desconfianza y la apatía.

Informar, discutir y decidir desde la base nos dotará de la fuerza para defender nuestras victorias y cosechar más. Debemos comprender que los cargos de representación nos exigen informar y promover el intercambio de ideas y el debate para asumir posiciones que debemos respetar como representantes. La estructura sindical que las luchas de varias generaciones nos heredaron no debe, en ningún caso, asimilarse a una estructura propia de la burguesía, que no representa sino suplanta, que no ejecuta decisiones colectivas sino impone. Fomentemos, por el contrario, una democracia activa que no se reduzca a las urnas, fortalezcamos todos los espacios de discusión y toma de decisiones.

Muchos temas son urgentes, pero ninguno se resolverá favorablemente si no atacamos de manera paralela los vicios que nos invaden. Busquemos por todos los medios cómo rescatar los acuerdos que tenemos pendientes acerca de las plazas de nueva creación y las que no se han reemplazado, el tema de los irregulares, la cuestión del manual de puestos, la estabilidad laboral y salario digno a nuestros compañeros académicos.

Las derogaciones de las reformas contra los trabajadores, deben buscarse a la par del fortalecimiento del sindicato. Sin el fortalecimiento de las instancias y las herramientas sindicales no tendremos fuerza para luchar y si cesamos en la lucha será imposible fortalecer el sindicato. Este proceso dialéctico amerita el trabajo en unidad, lejos

de confrontaciones banales y distractores que nublan los objetivos.

Es por ello urgente encontrar una metodología y espacios que apunten a resolver los problemas de fondo con apego a los argumentos, la discusión y el consenso. Los compañeros con más experiencia deben asumir su responsabilidad en torno a la formación y coadyuvar a la participación de las nuevas generaciones antes de reproducir vicios y prejuicios. Paralelamente, cada uno de nosotros debe asumir su responsabilidad para evitar que el ejercicio de la política sindical se concentre en pequeños nichos, que de reproducir esta elitización – independientemente de sus posiciones políticas- mermarán la fuerza real del sindicato que siempre descansará en la unidad de los trabajadores.

Debemos retomar el carácter de clase de nuestro sindicato. Comprender nuestro papel en la lucha por la transformación del sistema de explotación capitalista nos brindará perspectiva y promoverá acuerdos y propuestas para avanzar en unidad con toda la clase trabajadora. De la misma manera, fomentar esta perspectiva abriendo espacios para el trabajo, la discusión y la solidaridad, nos brindará experiencia, conocimiento y unidad para fortalecer la vida interna del sindicato. Es fundamental que nuestro sindicato recupere la capacidad para posicionarse en torno a los acontecimientos nacionales lo cual permitirá el fortalecimiento de una política de alianzas sólida y con la perspectiva de clase.

Es urgente impulsar la Escuela Sindical

Por todo lo anterior pensamos que es necesario **impulsar la Escuela de Formación Sindical**, garantía de la renovación de la estructura sindical. No podemos seguir sin un instrumento tan importante. La ausencia de formación sindical es una de las causas de la limitada participación de los trabajadores en las grandes tareas que se tienen como organización. Estamos sin ideas renovadas, vemos a los mismos compañeros siempre rotándose de una instancia a otra.

Es necesario impulsar nuevas alternativas políticas y nuevos métodos de trabajo. El problema principal es que no contamos con una estrategia organizada, planificada y estructurada en la formación de cuadros sindicales. Desde la estructura no se ha dado la importancia suficiente a esta tarea fundamental. El programa de Escuela Sindical existe desde el 39 Congreso General Ordinario, pero no se ha llevado a cabo, pese a que el problema de la formación sindical se señala en muchos espacios.

Un sindicato con un nivel de educación política elevado en sus trabajadores se convierte en un sindicato crítico y

decidido a luchar, en un sindicato capaz de hacer a un lado a quienes no reivindican sus derechos e intereses para hacer valer las decisiones colectivas. Más aun, un sindicato integrado por miembros con una formación política sólida entiende su papel en la lucha por la transformación de las condiciones de vida de su pueblo.

Desarrollar un proyecto de educación política integral en la formación de cuadros sindicales, deberá clarificar lo que acontece hoy en el país y fortalecer nuestra decisión de luchar contra proyectos de despojo, miseria y muerte, contra todas las medidas lesivas para los trabajadores y motivará nuestro espíritu solidario con otros movimientos sindicales y sociales.

Cuando hablamos de un proyecto de educación integral nos referimos a dos aspectos a cubrir necesariamente en la formación de los cuadros sindicales. Por un lado, tener conocimiento de la vida interna del SITUAM: su historia, sus estatutos, el Contrato Colectivo, la estructura y sus funciones. Por otro lado, tener un panorama claro de la situación general del mundo del trabajo y cómo el capital confronta a la clase trabajadora. Ambos aspectos permitirán, tanto el fortalecimiento interno del sindicato, como su capacidad de trascender su carácter gremial para asumir su responsabilidad como referente del sindicalismo independiente.

Por lo anterior, **proponemos** que este congreso retome lo siguiente:

-Una **Escuela Sindical permanente** con un programa integral que recupere el ya aprobado desde el 39 CGO.

-La obligatoriedad de que los **compañeros de nuevo ingreso asistan al curso de inducción** por lo menos tres días antes de entrar a laborar a la UAM, pues se integran a nuestro sindicato con un total desconocimiento de sus derechos y de sus obligaciones, así como del funcionamiento de la estructura y de la propia historia de lucha del SITUAM.

-Es necesario que los compañeros que van a ocupar **cargos de representación sindical**, desde los delegados, pasando por los miembros del GIC y de las comisiones, hasta el propio Comité Ejecutivo, tengan el **conocimiento necesario para realizar las tareas** que implica su cargo. Para ello pueden realizarse manuales para cada puesto de representación que contengan las tareas y responsabilidades básicas del cargo, así como los métodos y procedimientos para cumplirlas.

-Pensamos que el principal responsable de estos proyectos es la cartera de **Educación y Análisis**. Pongamos a funcionar nuestra estructura.